

Discurso de la Ceremonia Inaugural del CXXXII Año Académico

Hugo Aréchiga Urtuzuástegui*

Sean ustedes bienvenidos a esta sesión inaugural del año número ciento treinta y dos de actividades de nuestra Academia, lo iniciamos en ambiente de reflexión y de análisis. En el escenario internacional, los avances en la investigación científica crean oportunidades espléndidas para elevar la calidad de la vida, pero también la salud cobra especial importancia en la agenda de gobiernos y de instituciones financieras, así como en la conciencia de los individuos, que ven con **pesar** que la meta de "salud para todos en el año 2000", resulta ya inalcanzable. Los costos de la atención a la salud, doblan a la economía familiar y al erario público. La adecuada selección de los servicios esenciales, accesibles a todo ser humano, y la forma de administrarlos, son hoy asuntos de la mayor importancia social. Ningún país tiene cabalmente resuelto el problema y cada uno debe formular su propia ecuación.

México se abre al mundo y busca su lugar en un nuevo orden, plural y global, a la vez que afianza sus raíces, con clara conciencia de que la mejor solución a las necesidades de salud de nuestra sociedad, será la que encontremos nosotros mismos. Esta Academia, como veremos en el programa de trabajo que esbozará a continuación, espera contribuir con su parte en esta búsqueda,

También nosotros nos renovamos manteniendo nuestras tradiciones. Formamos una institución centenaria que mira al futuro. Queremos para la medicina mexicana lo mejor que la ciencia y la técnica puedan ofrecer, entendiéndolas como ins-

trumentos necesarios para construir nuestro propio camino. Aprovechándolas en un estricto marco ético, siempre al servicio de las necesidades de salud y sin olvidar jamás que el médico no se desempeña en espacios abstractos, sino en la dimensión precisa del ser humano, cuyo sufrimiento ha sido siempre el acicate más poderoso para la superación de la medicina y de los médicos.

Esta amalgama de competencia profesional, saber científico, responsabilidad ética y sensibilidad humana, es lo que nuestra Academia se empeña en fomentar en la vida médica del país, y practica este credo en la selección de sus propios integrantes. Las puertas de nuestra corporación se abren solamente para quien además de poseer alta calidad profesional y moral, practica la investigación y ejerce el magisterio.

Ningún adelanto en el conocimiento médico, ningún problema del ejercicio de la medicina han sido ajenos a esta Academia. La enseñanza, la investigación y la práctica médica, han tenido en este recinto foro y atalaya; se ha buscado siempre traer lo mejor de la medicina mundial, a la vez que fomentar y dar a conocer lo mejor de la nuestra y el año que hoy comenzamos no es la excepción.

En el programa de simposios semanarios que han recibido ustedes al comienzo de esta sesión, y en nuestras jornadas de mayo, procuraremos comunicar al médico mexicano los adelantos recientes en temas de vanguardia. Los grandes programas internacionales de investigación, como el genoma humano, o la década del cerebro, las

* Académico titular. Ex presidente de la Academia Nacional de Medicina.

Correspondencia y solicitud de sobretiros, Dr. Hugo Aréchiga Urtuzuástegui, División de Estudios de Postgrado e Investigación, Facultad de Medicina, UNAM. Unidad de Postgrado, piso 1, C. U., 04510, México, D. F.

nuevas oportunidades de la terapéutica en diversas especialidades, los mayores problemas de salud del país, como son las enfermedades infecciosas y parasitarias aún no controladas, los problemas emergentes en la actual transición epidemiológica, como la diabetes, los tumores, las enfermedades degenerativas del sistema nervioso, las adiciones o las relacionadas con la contaminación ambiental, junto con la educación para la salud, la nueva situación de la industria farmacéutica, la ética profesional, son temas que encontrarán ustedes entre los 44 simposios programados para este año.

Nuestro programa editorial será fortalecido. Esperamos mantener la publicación oportuna y mejorar la calidad de la centenaria Gaceta de nuestra corporación, continuaremos la publicación del boletín mensual en el que informaremos de las actividades de la Academia.

Saldrán a la luz durante el año, varias obras acerca de distintos aspectos de nuestra medicina, destinadas a médicos, a estudiantes y al público en general. Ampliaremos nuestro programa de actividades culturales y el de premios a trabajos de investigación y libros médicos.

Además de las contribuciones a cargo de académicos, tendremos las de distinguidos visitantes de otros países. Celebraremos reuniones de trabajo con la Oficina Sanitaria Panamericana y otras agencias internacionales promotoras de la salud, con el Instituto de Medicina y los Institutos Nacionales de Salud de los EU con el Instituto Pasteur de Francia, el Instituto Cajal de Madrid y otras instituciones de alto prestigio internacional. Recibiremos visitas de integrantes de Academias de medicina de otras naciones, mediante intercambios favorecidos por las embajadas correspondientes, cuyos representantes mexicanos acompañan esta noche. Algunas de estas sesiones tendrán como propósito el establecimiento o el seguimiento de programas a largo plazo. Para avanzar en la profesionalización de este tipo de estudios, que cada vez se tornan más multidisciplinarios, hemos constituido recientemente, junto con las academias hermanas de la Investigación Científica y Nacional de Ingeniería, un programa común que nos permita contar con la estructura necesaria para dar respuesta ágil y efectiva a las demandas de asesoría y dictamen que se vienen

multiplicando y que pueda ser núcleo de origen de un posible foro permanente de vinculación entre la investigación y la industria. Paralelamente, hemos establecido un Comité de Vinculación con la industria química farmacéutica, y mucho agradeceremos la presencia en esta sesión, de distinguidos representantes de este sector. Está próxima la firma de un convenio de cooperación con el Instituto Syntex.

Las especialidades médicas son tema directo en esta Academia; de hecho, fueron miembros distinguidos de nuestra corporación los promotores de las especialidades en el país y son actualmente líderes en cada una de ellas. Por tradición y por vocación, estamos comprometidos con el apoyo a la especialización médica. Nuestro Comité de Certificación de Especialistas, enriquecido ahora con la participación de la Academia Mexicana de Cirugía y de representantes de los Consejos de Certificación de Especialistas, a cuyos dirigentes agradezco su presencia, seguirá contribuyendo al fomento de la medicina especializada de alto nivel en el país.

Está en preparación el directorio actualizado de los más de treinta mil especialistas registrados en los Consejos.

Pero no desatendemos la figura del médico general, cuya capacitación, en estos tiempos de gran exigencia, debe recibir especial cuidado. Para ellos en particular, desarrollaremos un vigoroso programa de educación continua, que incluirá el fortalecimiento del iniciado con la Facultad de Medicina de la UNAM y ahora en proceso de extensión a otras escuelas de medicina y a nuestros Círculos de Estudio en diversas ciudades del país y cuyos representantes nos acompañan hoy. Incrementaremos el apoyo de nuestra Academia para actividades de estudiantes de medicina y disciplinas afines. Al Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México y al Director de la Facultad de Medicina, les agradecemos su invariable apoyo a nuestras actividades y su presencia en esta sesión.

Tendremos también reuniones de trabajo a lo largo del año sobre temas de interés común, con diversas academias y sociedades médicas del país, así como con sus dirigentes, que con su solidaridad de siempre nos acompañan; hoy, les expresamos nuestra gratitud y apoyo fraternales. Las instituciones de salud, representadas aquí por

sus más altos dirigentes, merecen nuestro profundo reconocimiento. Con el Instituto Mexicano del Seguro Social, que nos proporciona sede y apoyo continuo, tenemos contraída una deuda permanente. Al Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, con el que recientemente hemos iniciado una nueva etapa de colaboración, le ofrecemos nuestra participación entusiasta para su actual programa de superación académica y fomento a la investigación. A los titulares de las instituciones de salud del país, que nos honran con su presencia en este acto, así como a los directores de hospitales e institutos de salud, en los cuales se realizarán actividades este año, y que también nos acompañan esta noche, les hacemos patente la mejor voluntad de estrechar nuestros vínculos. Con el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, fuente permanente de apoyo a nuestras actividades, esperamos que este año dé comienzo a una nueva etapa de interacción vigorosa en favor de las ciencias de la salud en nuestro país. Al Centro de Investigación y de Estudios Avanzados, que será sede de algunas actividades, le agradecemos su apoyo en la presencia de su Director General, que nos acompaña hoy.

El horizonte intelectual de la medicina es amplio, fascinante y de complejidad creciente. Si esta corporación se dedicara solamente a los aspectos académicos de nuestra profesión, tendría un programa grato, enriquecedor y hasta exhaustivo; pero no basta con esa agenda. Como órgano consultor del gobierno federal en materia de salud, responsabilidad que asumimos desde 1912, por invitación del presidente Francisco I. Madero, y por el papel tan especial de nuestra institución en el gremio médico mexicano, se nos solicitan cada vez con mayor frecuencia, peritajes y arbitrajes sobre asuntos profesionales y aun legales que afectan a nuestra medicina. Como bien saben, ha penetrado a México, y se extiende con rapidez, la tormenta de cuestionamientos al quehacer médico que actualmente azota a otros países y que ha trastornado la práctica médica, tradicionalmente basada en la confianza recíproca entre médico y paciente. Degradándola, haciéndola defensiva, dispendiosa y poco efectiva. Contener en nuestro país este deterioro, es un reto que no podemos ignorar. Hemos establecido ya un Comité que ana-

lizará el marco jurídico del ejercicio profesional de la medicina. Sus labores serán complementadas por estudios diversos sobre el problema.

Debemos asimilar que la medicina de hoy, asiste a una población mejor informada y más exigente de calidad en todas los servicios. Si el médico mexicano ha de conservar el respeto y la estimación que le ha otorgado nuestra sociedad, deberá estar a la altura de sus actuales responsabilidades. Requerimos una nueva formulación del pacto ancestral entre el enfermo y su médico, una nueva carta de derechos y deberes, tanto de los pacientes como de los médicos. La Academia contribuirá con su parte en este próximo capítulo de nuestra medicina.

Algunos de los recientes desafíos han dado ya lugar a respuestas de nuestra institución. La inclusión de los servicios médicos en el Tratado Norteamericano de Libre Comercio establece un nuevo escenario, con riesgos y oportunidades que no debemos desatender, y el Comité que nuestra Academia ha establecido, conjuntamente con colegas de EU y Canadá, celebrará una reunión este año, para dar a conocer sus recomendaciones. Mantendremos también nuestra participación activa en la definición de los criterios para la acreditación de hospitales, así como en la preparación de la nueva ley de profesiones. Continuaremos asesorando a los organismos gubernamentales y privados que requieren nuestra opinión. Asumiremos en estas acciones, la responsabilidad y el espíritu constructivo que han caracterizado siempre a nuestra corporación.

Colegas académicos, ésta es nuestra agenda del año; es fruto del trabajo de los veinticinco comités y grupos de estudio, en las 59 áreas de trabajo de la Academia, con la generosidad y el entusiasmo de todos ustedes, que han sido sus promotores y serán sus ejecutores. Nos espera un lapso de trabajo intenso. Durante los próximos diez meses, "apenas diez granos en el reloj de arena de la Academia", dijera Ignacio Chávez en ocasión como esta, hace cincuenta y dos años, la actual mesa directiva desplegará su mejor esfuerzo para estar a la altura de la responsabilidad que ustedes le han confiado, para continuar con dignidad la obra de quienes nos han precedido, y a cuyos Presidentes, que nos acompañan en esta ceremonia, rendimos especial tributo. Cumplire-

mos nuestra misión con un profundo sentido de amor por la Academia y de compromiso con la medicina de México.

Señor Presidente de la República, la Academia le agradece muy cumplidamente su compañía hoy en nuestra sede, que es su casa. en este día especial, en que empieza a disiparse los nubarrones que ensombrecieron la vida del país en fechas recientes.

Queremos manifestarle que no han pasado inadvertidas para nosotros, las decisiones tan significativas que en apenas unas semanas de su mandato, ha tomado ya en asuntos propios de nuestro campo. La primera, el nombramiento mismo como titular de la Secretaría de Salud de un distinguido miembro de nuestra corporación, quien con su sólido prestigio académico y dotes de liderazgo, sabrá sortear los difíciles problemas que se avecinan en este sector. Su reciente deci-

sión de proteger los presupuestos asignados a la salud y a la investigación científica, ante las ineludibles restricciones económicas, reafirma nuestra confianza en su visión sobre el futuro de nuestro país, y recién en los dos últimos días, el establecimiento del gabinete de salud, que eleva a la medicina en la más alta agenda del país y el nombramiento de un estimado ex-presidente nuestro como Secretario del Consejo de Salubridad General, son buenos ejemplos de la atención que le merece nuestra medicina.

Cabe referendarle también nuestro gran interés en el desarrollo de su programa de salud. Puede usted dar por seguros la opinión y el esfuerzo siempre constructivos de esta institución, que así como señalará los problemas donde los encuentre, procurará ayudar a resolverlos, con la autoridad moral que le confiere su secular trayectoria al servicio de la salud de los mexicanos.